



Jerovia

Teléfono: (+595) 21 201-494 / (+595) 21 224-748
E-mail: directorio@jerovia.org

Corrales 3441 esq Acá Caraya
Asunción Paraguay

El crecimiento de la lucha contra el modelo neoliberal.

(Ricardo Canese)

La perseverancia crítica, así como la política de alianzas con muy diversos sectores progresistas que desarrolló el Frente Guasu (FG), han generado en el Paraguay un creciente cuestionamiento al modelo neoliberal, que Horacio Cartes busca fortalecer. Poco a poco, el pueblo está ganando la batalla de las ideas, aunque todavía no tiene fuerza suficiente para triunfar.

PAG. 2

La Ley de la Alianza Público - Privada APP, y la Ofensiva Neoliberal

(Victor Bareiro)

Tras el golpe de Estado del 3 de febrero de 1989, se produce la instauración y la ofensiva del neoliberalismo en Paraguay.

PAG. 4

Las APP: la nueva estrategia de los neoliberales en Paraguay

(Luis Rojas Villagra)

Las Alianzas Público Privadas son la cara más reciente del neoliberalismo en Paraguay, que tiene sus antecedentes mucho tiempo atrás.

PAG. 6

Entre crisis de legitimidad de régimen y movilizaciones campesinas

Las movilizaciones de masas de campesinos de los últimos meses, se dieron en medio de una crisis de legitimidad del régimen encabezado por Horacio Cartes.

PAG. 8

Esta publicación fue apoyada con recursos de la Fundación Rosa Luxemburgo con fondos del Ministerio Federal de Cooperación Económica y Desarrollo de Alemania (BMZ).

**FUNDACIÓN
ROSA
LUXEMBURGO**



PRESENTACIÓN

El viejo mundo se muere. El nuevo tarda en aparecer. Y en ese claroscuro surgen los monstruos. Antonio Gramsci

La Revista de Política Internacional publicada por la Fundación Jerovia, pretende modestamente insertarse en forma crítica, en medio de los vertiginosos cambios que se producen en la correlación de fuerzas a nivel internacional. Cambios que no están exentos de retrocesos y de ataques frontales por parte de los poderes fácticos y políticos que hoy intentan seguir sometiendo a los pueblos.

Es un desafío asumido pero que no se agota en la reflexión, sino que se propone acompañar en forma activa a los debates y a los procesos de construcción de nuevos paradigmas de superación y transformación de modelos impuestos a los pueblos, hoy construyendo en medio de los cambios que se producen en la región con gobiernos progresistas y de izquierda que disputan la hegemonía y la dirección de procesos a las tradicionales clases dominantes.

Desde la construcción de reflexiones de orden político, profundamente comprometidos con los procesos de cambio a nivel mundial y regional, con la lucha de los pueblos por la transformación estructural y la emancipación, La Revista busca aportar elementos críticos en el sentido de distanciarse del orden imperial, antidemocrático, imperante y cuestionar ese orden impuesto.

Asistimos a una pérdida cualitativa de la hegemonía y de capacidad de acción de Estados Unidos y de sus aliados de la Unión Europea a nivel mundial. Al mismo tiempo, a nivel regional, nos confrontamos a una nueva ofensiva norteamericana con el objetivo de resquebrajar, desgastar y si fuera posible, revertir los procesos de integración como UNASUR, MERCOSUR, ALBA, CELAC e impedir la concreción de proyectos como el Banco del Sur. Los Golpes de Estado contra gobiernos progresistas y de izquierda, están a la orden del día, con la abierta complicidad y participación de las corporaciones mediáticas. La contraofensiva de las clases dominantes, los intentos de Golpe de Estado, los Golpes de Estado exitosos y la desestabilización, son parte de la lucha abierta hoy en toda la región, y forma parte de la confrontación de paradigmas. Y son los monstruos que pueden surgir en ese claroscuro gramsciano.

Ni los cambios, ni el ideal emancipatorio, ni los procesos de cambio en Bolivia, Ecuador, Venezuela, Argentina, Brasil, Uruguay, ni los procesos de integración, están hoy dados, sino que siguen en construcción con sus avances y retrocesos. En Paraguay, las clases dominantes lograron destruir en junio del 2012, con un certero Golpe de Estado, el incipiente proceso de cambio iniciado en 2008. La confrontación paradigmática, la lucha de ideas, la disputa hegemónica a las clases dominantes, la emancipación, el debate pluralista y democrático entre las fuerzas progresistas y de izquierda, forman parte integral de nuestras convicciones.

Estamos convencidos que podemos aportar a la integración de nuestros pueblos, a la emancipación, por más modesto que sea este nuevo medio, que es La Revista. Bebemos de la fuente que está constituida por experiencias que aportaron y siguen aportando al proceso de emancipación a nivel regional. Queremos insertarnos, efectivamente, en este proceso continuo de cambio histórico, de cambios vertiginosos, con la plena conciencia de que estamos viviendo una experiencia histórica en la que nuestros pueblos son los que están protagonizando los más grandes cambios históricos a nivel regional y mundial.

El peligro es rehuir la lucha por la hegemonía. El riesgo es quedarse en ella. Aceptamos el desafío que se traduce en la confrontación paradigmática abierta con la fuerza que nos da la lucha de los pueblos.

En Paraguay con la sanción de la ley de Alianza Público Privada APP, se instala la nueva ofensiva del proyecto neoliberal, la aplicación de la APP, se da en un contexto de contraofensiva del imperialismo, pero no en situación de derrota política, por ello, este hecho genera una situación de impasse político, porque la oligarquía del agronegocio, el capital financiero y otros segmentos de la clase dominante, lograron restaurar la política conservadora, pero aún no han logrado clausurar el ciclo de cambio iniciado desde el 2008 al 2012; la disputa sigue abierta.

LA REVISTA

El crecimiento de la lucha contra el modelo neoliberal.

* Ricardo Canese¹

La perseverancia crítica, así como la política de alianzas con muy diversos sectores progresistas que desarrolló el Frente Guasu (FG)², han generado en el Paraguay un creciente cuestionamiento al modelo neoliberal, que Horacio Cartes busca fortalecer. Poco a poco, el pueblo está ganando la batalla de las ideas, aunque todavía no tiene fuerza suficiente para triunfar.

Un pequeño –aunque gran– paso para frenar el modelo neoliberal de Cartes ha sido la modificación, que introdujo el Senado, de la Ley 5.102/2013 de alianza público privada (APP), en un artículo fundamental (el n° 52), a fines de mayo. La modificación apunta a que todo proyecto de privatización debe pasar por el Congreso y ya no será exclusiva atribución del Presidente de la República, como dice hasta ahora la ley de APP. Aunque este proyecto de modificación fue rechazado por Diputados, donde Cartes tiene mayoría, la batalla continuará en el Senado, donde el FG ha conseguido articular una amplia mayoría anti-cartista³.

Gracias a esta mayoría en el Senado, liderada por el FG, se consiguieron varias victorias largamente anheladas por el pueblo, entre las que cabe citar la expropiación de más de 11.000 hectáreas, a ser destinadas a la reforma agraria, del rey de la soja, el stronista y amigo personal de Cartes, Tranquilo Favero, quien cultiva más de un millón de hectáreas de soja y granos cada año, así como el aumento del impuesto selectivo al cigarrillo, de 13 a 20%, lo que afecta directamente a la tasa de ganancia del propio Horacio Cartes, cuyos cigarrillos pasan de contrabando al Brasil y a otras naciones latinoamericanas gracias a la muy baja tasa tributaria vigente hasta ahora en Paraguay.

Al mismo tiempo, esta mayoría en el Senado, articulada por el FG, ha permitido evitar que Horacio Cartes mantenga a un incondicional en la presidencia del Congreso –como ocurrió hasta el pasado 30 de junio– y que imponga a nuevos miembros de la Corte Suprema de Justicia que le sean enteramente incondicionales. No por ello el Congreso ni el Poder Judicial han pasado a ser mejores, pero sí se ha evitado el copamiento –la hegemonía total– por parte de Cartes de los otros dos poderes de la República. Otros cargos que están en discusión, como el Defensor del Pueblo y el Contralor General de la República, también entrarán en esta disputa, y será una nueva medición de las fuerzas de cada sector.

Toda esta labor se ha visto reforzada por la movilización popular en la cual participa activamente el FG, habiendo constituido el 1° de marzo pasado el Congreso Democrático del Pueblo (CDP) junto con otras fuerzas políticas y sociales progresistas. Si bien la movilización de la segunda quincena del mes de mayo, para derogar la ley de APP, no fue decisiva para este fin, indudablemente le dio el marco necesario para que el Senado al menos modifique tal ley. Hoy cada vez son más los críticos de esta ley y de todo el modelo neoliberal. Además, el FG es el grupo político que más decididamente apoyó a la huelga de los sindicatos aeroportuarios hace unas semanas y que nuevamente volverán a la huelga a fin de frenar la privatización –vía APP– de los aeropuertos del país.

1. Parlamentario del Mercosur por el Frente Guasu.

2. Guasu (con acento en la "u") significa "grande" en guaraní, idioma oficial del Paraguay. El FG está constituido por 8 partidos y dos movimientos políticos progresistas y es hoy la tercera fuerza política por número de votos obtenidos en las elecciones generales del 2013.

3. Inicialmente, el FG contaba tan sólo con los 5 votos de su bancada (sobre 45 del Senado). Luego constituyó la multibancada (hoy con nueve miembros, 5 del FG, 3 del Partido Democrático Popular, PDP y uno del sector anti-cartista del Partido Liberal Radical Auténtico, PLRA). A ello se sumaron 15 senadores de la Asociación Nacional Republicana (ANR), que coyunturalmente tienen una postura contra Cartes, lo que permite tener 24 votos en el Senado, lo que da una mayoría relativamente holgada sobre los 45 senadores que conforman el pleno. Un proyecto de ley cuando es aprobado por una cámara (el Senado) y rechazado por otra (Diputados), vuelve a la primera cámara (el Senado) para que ésta se ratifique o acepte la opinión de la otra cámara.

A fin de julio se confirmaría la casi segura victoria de Cartes sobre sus opositores en la Asociación Nacional Republicana (ANR), el partido de gobierno. Sería una sorpresa que ocurra lo contrario. Una victoria de Cartes de mala manera, como está ocurriendo ya, por el uso indiscriminado de los recursos públicos y de su inmensa fortuna personal, podría convertir su victoria en una derrota a mediano o largo plazo. Cada vez son más los dirigentes colorados –y liberales– de base que se acercan al FG para alistarse a trabajar por Fernando Lugo para las elecciones nacionales de abril del 2018.

Las elecciones municipales de noviembre del 2015 tienen también un ganador esperado: Horacio Cartes y el oficialismo de la ANR. Al FG le resultará muy difícil luchar contra el inmenso poder del dinero y de la estructura de poder que ostenta Cartes, en unas elecciones locales donde los mismos disidentes colorados y liberales se juegan sus propias candidaturas dentro de la “chapa” de sus respectivos partidos. Sin embargo, para las elecciones del 2018 la situación podría ser muy distinta, como ya lo indican las encuestas que dan como seguro ganador a Fernando Lugo, y a un FG ampliado con toda la disidencia colorada y liberal.

El principal logro del FG en estas elecciones municipales es que, por primera vez en la historia del Paraguay una fuerza de izquierda se presenta en más del 70% de los distritos (y más del 95% de la población, pues los distritos donde no se presenta son los menos poblados) del país. Nunca antes la izquierda había echado raíces tan profundas; anteriormente, su presencia se limitaba a los principales centros urbanos. Hoy, el FG está incluso en condiciones de ganar, también por primera vez en la historia, varias intendencias (alcaldías) de los municipios con mayor organización social, como nunca antes ocurrió.

¿Hacia dónde vamos? Al momento de escribir estas líneas, a mediados de julio del 2015, el panorama es tremendamente negativo para el pueblo y el país –asolados por un gobierno no sólo neoliberal sino autoritario, con presos políticos y criminalización de la lucha social– aunque positivo para la organización popular, que está consiguiendo desgastar significativamente al modelo neoliberal encabezado por Cartes y, al mismo tiempo, unirse en forma cada vez más amplia en el FG y el CDP.



NEOLIBERALI\$MO



La Ley de la Alianza Público - Privada APP, y la Ofensiva Neoliberal

Víctor Bareiro (*)

1. La Ley de la Alianza Público Privado APP, Segunda Fase de la Ofensiva Neoliberal

Tras el golpe de Estado del 3 de febrero de 1989, se produce la instauración y la ofensiva del neoliberalismo en Paraguay. El dictador, Gral. Alfredo Stroessner, cumplió su ciclo al término de la Guerra Fría, para el capitalismo imperialista el modelo de Estado prebendario ya no era eficiente para una nueva etapa de acumulación, por consiguiente, el imperialismo, con el Consenso de Washington, redefine su estrategia de dominación, promoviendo el modelo neoliberal; para el efecto, en Paraguay, blanquea el prontuario de un narco-caudillo-militar, indultando así al Gral. Andrés Rodríguez, y le brinda todo tipo de apoyo para organizar y ejecutar el golpe de Estado. Asimismo, la caída de la dictadura militar con apoyo del Partido Colorado, se produce en un contexto de resquebrajamiento de la unidad del Partido Colorado, con el desplazamiento de los tradicionalistas (oligarquía colorada) del control del aparato partidario por la "militancia stronista", y el ascenso de la resistencia a la dictadura militar del movimiento democrático y popular.

La primera medida económica y social del otrora narco-caudillo militar indultado, y ya en su función de Presidente de la República, fue la desregulación de la economía, favorable al sector financiero, la flexibilización laboral, el traslado de los **"fondos públicos depositados en banca pública a bancos privados"** (Ricardo Canese y Mercedes Canese 2014), (privatización de los fondos públicos), instalando así el programa de la ofensiva neoliberal.

El sucesor del Gral. Rodríguez, el empresario Juan Carlos Wasmosy (1993 – 1998), avanza en su itinerario neoliberal de privatizaciones; logrando la privatización de las empresas estatales, Línea Aérea Paraguaya (LAP) y la Flota Mercante del Estado, FLOMERES, anulando así la comunicación a través de las Empresas del Estado por vía aérea y fluvial de un país mediterráneo.

La privatización de Aceros Paraguayos (ACEPAR), se inició con el gobierno de Wasmosy y se remató durante el gobierno de Luis González Machi (1999 – 2003). Cuando los gobiernos de Wasmosy y de González Machi, avanzaron hacia la privatización de otras empresas estratégicas del Estado como la telefonía y la electricidad, fueron frenados por el poderoso movimiento de trabajadores dirigido por la CUT (antes de ser cooptados sus dirigentes).

El movimiento campesino se moviliza para frenar las privatizaciones, como herramienta para resistir a la privatización se constituye el Congreso Democrático del Pueblo, como espacio de unidad del movimiento campesino, sindical y partidos y movimientos políticos progresistas y de izquierda. En el año 2002, luego de 17 días de intensa movilización con cierre de ruta, aunque no se logró la derogación de la ley, pero no obstante, se conquistó prorrogar la aplicación de la ley de privatización de la telefonía, por tiempo indefinido. Esta conquista fue resultado de grandes sacrificios con saldo de heridos y la muerte del dirigente campesino Calixto Cabral. Este hecho frenó temporalmente la ofensiva saqueadora del modelo neoliberal instalado desde 1989.

“

El movimiento campesino se moviliza para frenar las privatizaciones

(*) Secretario de Cultura y Educación del Frente Guasu

2. El Golpe de Estado Parlamentario del 22 de Junio del 2012. La Contraofensiva del Imperialismo, la Segunda Ofensiva del Neoliberalismo en Paraguay y Resistencia de los movimientos sociales.

El golpe del 22 de junio tiene múltiples objetivos: a) interrumpir el ciclo de cambio abierto el 20 de abril de 2008, para frenar el ascenso de la fuerza democrática y de izquierda en el Paraguay; b) interrumpir el proceso de integración de los pueblos y gobiernos de América Latina; c) continuar con la impunidad del robo social: prebendarismo estatal y tierras malhabidas; d) favorecer la instalación de nuevos enclaves de transnacionales; e) reinstalar el itinerario neoliberal, interrumpido parcialmente desde el 2002.

El golpe de Estado no logró producir una situación de derrota estratégica, porque no cerró el proceso de cambio iniciado en el 2008, en consecuencia continua la situación de impasse histórico como consecuencia de la confrontación entre la dinámica del proceso de cambio político y la contraofensiva del imperialismo; por ello, el aspecto relevante de nuestro proceso político es la resistencia a la hegemonía conservadora, que desvela la situación de “crisis del modelo de Estado en el Paraguay, crisis de legitimidad de los poderes fácticos del Estado”. (Hugo Ruiz Díaz, 2013)

Para acelerar apropiación de las empresas públicas y el despojo contra los trabajadores y el pueblo, el gobierno de Cartes aprobó la Ley N° 5.102/2013 de Alianza Público-Privada APP, se caracteriza por su contenido y proyección totalizadora para apropiarse de todos los bienes públicos; que además, de acaparar las obras de infraestructura, podrá apropiarse por 30 a 40 años de las empresas estratégicas como la Industria Nacional del Cemento INC, electricidad, ANDE, PETROPAR, agua, telefonía y aeronáutica entre otras.

Para detener los efectos de la APP, el 1° de marzo de 2015 se funda el Congreso Democrático del Pueblo CDP, con más de 1000 delegados/as, y con el lema de al calor de la lucha, organizó una jornada de lucha para la derogación de la APP, que duró 14 días. La movilización con Campamento en Asunción y cierres de rutas en 9 departamentos. El resultado alcanzado fue la modificación del Art. 52 de la APP (que le confiere potestad absoluta al Presidente).

La modificación de la APP, se da en un contexto de disputa entre el Presidente Cartes y 15 senadores colorados, contradicción que abrió espacio para un acuerdo táctico con parlamentarios del Frente Guasu, articulando una mayoría en la Cámara de Senadores, de hecho la modificación de la APP, absorbió como un revés el cartismo, porque le quita eficiencia y eficacia a la ley, desde esta perspectiva constituye un avance.

Asimismo, por fuera del Congreso Democrático del Pueblo, CDP, pero con su apoyo, los sindicatos de la Dirección Nacional de Aeronáutica Civil, DINAC, ante la inminente privatización de esta estratégica empresa, organizaron los días 24, 25 y 26 de junio una Huelga para detener la privatización, la huelga se levantó sin lograr el objetivo, pero con la moral en alto, porque se fija otra jornada de lucha, se declaró una tregua en consideración por la visita del Papa.

La derogación, modificación o aplicación de la APP para el DESPOJO, está en situación de disputa, y en los meses siguientes, se podrá visualizar si el movimiento social, popular y ciudadano logra sedimentar una unidad, capaz de contener esta gran amenaza de la segunda ofensiva del neoliberalismo tardío en Paraguay.



Las APP: la nueva estrategia de los neoliberales en Paraguay

Luis Rojas Villagra
BASE Investigaciones Sociales

Las Alianzas Público Privadas son la cara más reciente del neoliberalismo en Paraguay, que tiene sus antecedentes mucho tiempo atrás. El modelo de sociedad neoliberal, tan fuertemente expandido en la mayor parte del mundo en las décadas del ochenta y noventa, tiene sus inicios y fundamentos para el caso paraguayo más de cien años antes. El hecho fundacional de la actual economía neoliberal se dio en la posguerra del setenta, con la privatización masiva y salvaje de las tierras públicas del Estado paraguayo, dando origen en dicho proceso de tres o cuatro décadas a los latifundios y enclaves para la explotación de la naturaleza y la exportación de lo extraído, a la clase terrateniente subordinada al capital internacional, y al Estado oligárquico para la defensa de la nueva estructura neocolonial.

Esta radical reestructuración agraria en sentido oligárquico y regresivo, llevada a cabo en las últimas décadas del siglo XIX y las primeras del XX, inauguró la liberalización irracional de la economía paraguaya, relegando al Estado como guardián de los grupos de poder y garante de la nueva estructura social. También en aquel proceso fueron privatizadas o destruidas las empresas públicas, como las del telégrafo, el ferrocarril, las fundiciones, astilleros, obrajes y talleres, etc. El nacimiento y desarrollo de los partidos conservadores, tanto el colorado como el liberal, fue consustancial con este proceso, y hoy reflejan en su actuar político esa herencia clasista de castas privilegiadas al servicio del gran capital.

Algunas décadas después, la dictadura del Gral. Alfredo Stroessner (1954 - 1989) profundizó aún más la dependencia del Paraguay y su rol de economía subordinada proveedora de materias primas y espacio de libre circulación de mercancías, con una serie de políticas a favor de los capitales privados y de la liberalización de la economía. En los primeros años de su gobierno se dio un fuerte estrechamiento de los lazos con el gobierno de los EE.UU. y se concretó la asistencia técnica y crediticia del recientemente creado Fondo Monetario Internacional (FMI). Según relata el economista Luis Campos, Stroessner firmó el primer Acuerdo a nivel mundial del tipo Stand-By, con el FMI en 1957, que incluía un crédito por 5,5 millones de dólares, destinados

a apuntalar las deterioradas finanzas públicas y a estabilizar la situación económica, y en cierta manera, aplacar la inestabilidad social y política.

Por otra parte, el ajuste ejecutado en la economía incluyó la disolución, apoyada por el Banco Mundial, de la estatal Compañía Paraguaya de la Carne (COPACAR) en 1956, y la liberación del mercado y los precios de la carne, como venían exigiendo ganaderos y frigoríficos, quienes nuevamente pudieron exportar toda la carne que querían y vender a la población nacional a los precios "de mercado", con lo cual se abandonó la política de control de precios. Esto provocó que el consumo de carne en el país disminuyera significativamente entre 1940 y las décadas siguientes: mientras en la década del cuarenta el promedio de consumo per cápita de carne fue de 65 kilogramos, para inicios de la década del setenta se había reducido a solo 37 kilos por persona, según registra Henry Ceuppens.

Durante el stronismo se aprobaron tres leyes de apoyo y estímulos a los capitales privados (antecedentes de la actual ley de Alianza Público Privada), principalmente extranjeros, que otorgaban grandes privilegios tributarios, financieros y comerciales a los mismos, la primera en 1955, la segunda en 1970 y la tercera en 1975. Muchas otras medidas adoptadas durante la dictadura apuntalaron la dependencia del Paraguay y la entrega de recursos estratégicos del país, como fueron el nuevo Estatuto Agrario de 1963 y la política de colonización agraria, la firma de los Tratados entreguistas de Itaipú y Yacyretá, el acelerado endeudamiento externo, entre otras. Algunos momentos claves de profundización del modelo liberal fueron:

Año	Medida adoptada
1955	Ley 246 de Incorporación de Capitales Extranjeros
1956	Disolución de la Compañía Paraguaya de la Carne (COPACAR)
1957	Acuerdo Stand By con el Fondo Monetario Internacional (FMI)
1961	Ingreso a la Alianza para el Progreso
1963	Nuevo Estatuto Agrario y venta de tierras en zonas de frontera
1970	Ley 216 de Inversiones
1973	Firma de los Tratados de Itaipú y Yacyreta
1975	Ley 550 de Fomento de las Inversiones

Fuente: Rojas, La economía paraguaya durante el Stronismo.

A pesar de la larga duración de la dictadura, la misma no modificó estructuralmente el modelo económico del país, pues éste continuó siendo en 1989 tal como en la década del cincuenta, una economía abierta al comercio y al capital internacional sin mayor control estatal, dependiente de la demanda, los créditos y las inversiones extranjeras, vinculada a la economía mundial como proveedora de materias primas (incluyendo desde los ochenta la electricidad para el Brasil y la Argentina), consumidora de bienes industriales, lugar de paso de mercancías hacia países vecinos (triangulación), funcional al fortalecimiento de los circuitos industriales, financieros y comerciales de países de mayor desarrollo, y con un débil y marginal sector industrial dentro del país.

La transición conservadora

Luego del derrocamiento del dictador por su consuegro, Andrés Rodríguez, se desarrolla el periodo conocido como de “transición a la democracia”. En realidad, una transición hacia una economía más desregulada y mucho más inserta al comercio internacional, que no modifica la concentración de la tierra, el modelo agroexportador y la corrupción sistémica, es decir, mantiene y profundiza la esencia oligárquica y excluyente de la sociedad paraguaya. La democracia representativa paraguaya, que al fin de cuentas solo es representativa de los poderes económicos, sirvió para erigir en clase gobernante a los herederos de Stroessner (los Rodríguez, Wasmosy, Cubas, Riquelme, Cartes, entre otros), la llamada “burguesía fraudulenta” en palabras de Juan Carlos Herken, por medio de la utilización del aparato clientelar del Partido Colorado, secundado por el conservador Partido Liberal, y otros partidos de menor relevancia.

En las últimas dos décadas se han profundizado las principales políticas neoliberales promovidas por los organismos multilaterales como el FMI, BM y BID, conjuntamente con gobiernos y empresas extranjeras, entre ellas las siguientes: a. Apertura y liberalización comercial; b. Liberalización financiera y del tipo de cambio; c. Liberalización de la Inversión Extranjera Directa (IED); d. Las Privatizaciones; e. Reforma fiscal y disciplina presupuestaria. Algunas leyes favorables al capital privado de este proceso fueron la Ley 60/90 de Incentivos a las Inversiones, la Ley 117/91 de Inversiones y la Ley de Maquila de 1998.

Resultado de estas políticas es que el Paraguay tiene la economía más desregulada, liberalizada y abierta de Sudamérica, con un Estado ausente, que tiene de lejos la menor presión tributaria y el menor gasto social de la región, y a la vez, los niveles más altos de pobreza, necesidades insatisfechas y desigualdad.

Actualmente, el gobierno de Horacio Cartes se constituye en un acelerador en la dirección de la profundización del neoliberalismo en Paraguay, de la expansión irracional del extractivismo, y de la conservación de los privilegios y las ganancias extraordinarias de los grupos de poder, así como la exclusión para las mayorías sociales. El rumbo cartista es el de congelar los impuestos, restringir el gasto

social y ampliar el margen de operación de los capitales privados en el país, principalmente en los sectores de infraestructuras y servicios básicos que están aún en manos del Estado paraguayo.

Con este objetivo y el afán de lucro que los enloquece, Cartes y los inversionistas privados forzaron la aprobación de la Ley de Alianza Público Privada (APP), en octubre del 2013. Consideran que esta será la llave maestra para abrir las empresas y la infraestructura públicas al capital privado, en un mal disimulado proceso de privatización de los bienes públicos. Con las APP, los capitalistas y los organismos multilaterales como el Banco Mundial y el BID que apoyaron el proceso de aprobación, buscan superar la histórica resistencia que se dio en Paraguay en contra de las privatizaciones, tanto de parte del propio Partido Colorado y su clientela política, como de los movimientos sociales y de izquierda, opuestos a los conocidos y reiterativos abusos del capital privado contra la población, en especial de menores recursos. Con esta ley inconstitucional, que viola el artículo 202 de la Constitución Nacional⁽¹⁾, el gobierno busca la entrega de las rutas, aeropuertos, hidrovías, las empresas de electricidad, agua, telecomunicaciones, cemento, escuelas e incluso hospitales y cárceles, a inversionistas privados, principalmente extranjeros, quienes prometen empleos e inversiones a cambio de quedarse con las ganancias de esos estratégicos sectores por periodos de hasta 40 años, en principio. Además con esta ley, el Estado renuncia a su soberanía jurídica, trasladando la jurisdicción ante eventuales conflictos a arbitrajes internacionales, como el Centro Internacional de Arreglo de Diferencias relativas a Inversiones (CIADI) del Banco Mundial, que meses antes había condenado al Estado argentino a pagar más de quinientos millones de dólares a inversores extranjeros.

De avanzar la estrategia del capital privado sobre sectores del Estado vía APP, tendremos con toda seguridad un encarecimiento de los bienes y servicios afectados, como los peajes y las tarifas de servicios básicos, una reducción de los trabajadores y trabajadoras empleados en dichos sectores, y un menor acceso a dichos servicios por parte de la población más pobre, que no puede pagar para acceder a “sus derechos”, como la salud, educación, el tránsito, electricidad, etc. El movimiento popular y las organizaciones sociales tienen la tarea histórica de la resistencia a estas políticas, y dar el impulso hacia las necesarias transformaciones estructurales, que solo pueden partir del pueblo consciente, organizado y movilizado.

En las últimas dos décadas se han profundizado las principales políticas neoliberales promovidas por los organismos multilaterales

(1) Artículo que establece que toda concesión hecha por el Estado debe pasar necesariamente para su aprobación por el Congreso.

Entre crisis de legitimidad de régimen y movilizaciones campesinas

Las movilizaciones de masas de campesinos de los últimos meses, se dieron en medio de una crisis de legitimidad del régimen encabezado por Horacio Cartes. La ruptura del consenso se produjo en dos direcciones. Por un lado, la escisión que se constata entre sectores oligárquicos marginados dentro del proyecto. Se trata de la ruptura con el sector oligárquico acostumbrado a los negocios con el Estado, directamente perjudicado por la política de transnacionalización conducida por Cartes. Hasta el momento, el proyecto de remate de empresas públicas- privatizaciones- no pudo ser debidamente implementada, tal cual lo anunció Horacio Cartes.

Ello tanto por la resistencia de sindicatos nucleados en las empresas públicas, y que se encuentran largamente bajo la dirección del mismo Partido Colorado en el poder, como por la resistencia en el seno del mismo partido y por sectores de la oligarquía. Esta es la línea de fractura interna que golpea al gobierno y donde se confrontan claramente dos proyectos paradigmáticos: conservar las empresas públicas o privatizarlas.

A esto, se debe agregar el marco general de corrupción que alcanza a todas las instancias institucionales del Estado. El hecho de que senadores, diputados, gobernadores, intendentes, concejales, jueces, fiscales sean señalados, como el mismísimo Horacio Cartes, en tanto que miembros notorios del narcotráfico, del crimen organizado, de padrinos de la mafia, es un elemento de agudización de las dificultades de la gobernabilidad y del descontento social creciente.

En medio de esta situación, las movilizaciones campesinas por la reforma agraria, por la soberanía alimentaria y otras reivindicaciones, acentúan las limitaciones estructurales del régimen neoliberal. Las grandes movilizaciones de los sectores marginales urbanos, ante la pretensión de ceder a especuladores las tierras públicas, coinciden con las reclamaciones de los sectores campesinos, aunque aun no sean luchas convergentes. Sin embargo, las movilizaciones campesinas- por demás, de masas que marcharon hacia la ciudad- muestran al mismo tiempo sus propias limitaciones.

La primera se refiere al hecho de que las sucesivas marchas y movilizaciones- incluyendo frecuentes y prolongados cierres de rutas- no han logrado quebrar la política de criminalización, de estigmatización, de criminalización del movimiento social en general, y del movimiento campesino en particular. El asesinato selectivo y la represión en el campo, forman parte de una política de Estado agravado por la militarización y los asesinatos perpetrados por fuerzas militares y policiales.

La utilización de los mecanismos legales para anular la acción de los dirigentes, las falsas imputaciones y juicios montados, continúan a ser implementados como parte de la represión, sin que hasta ahora se haya logrado revertir tal situación.

La segunda se refiere a que las movilizaciones, sin poner en duda la capacidad de aglutinamiento y de agrupamiento de la dirigencia, mostraron otro límite no menos preocupante. No se logró que el gobierno reviera ni una sola política con respecto a la sojización extensiva de la tierra, con todas las nefastas consecuencias sobre el campesinado en general, sobre el modelo productivo depredador en particular y sobre el medio ambiente.

Las movilizaciones no lograron abrir ninguna brecha en la política del régimen de Horacio Cartes. Al contrario, el régimen continúa como si aquéllas no tuvieran importancia política particular.

Es una limitación de fondo que sugiere que la simple movilización, por más masiva que sea, no es suficiente para ejercer, sobre un régimen en crisis, la necesaria presión para conquistar lo reclamado. Ni reforma agraria, ni la abrogación de la ley de privatizaciones, ni soberanía alimentaria, ni limitaciones o prohibiciones de fumigaciones criminales sobre la población campesina, ni el cese de las persecuciones; ninguna de estas reivindicaciones fundamentales, fueron conquistadas.

Es también una limitación política que alcanza de pleno al Congreso Democrático del Pueblo, un polo de agrupamiento de movimientos sociales y políticas progresistas y de izquierda, que no logró una consolidación que le permita una acción de confrontación paradigmática y hegemónica con el régimen actual. En este mismo contexto, las próximas elecciones municipales podrían traducirse, en medio de la ausencia de dirección política capaz de conducir este proceso de confrontación paradigmática, en una derrota para los sectores progresistas y de izquierda. Se impone abrir debates concretos y coincidir en acciones político-sociales conjuntas entre todos los sectores sociales y políticos progresistas y de izquierda. Al menos; si el objetivo es avanzar hacia la reconquista del gobierno. La inviabilidad del proyecto es una evidencia. Las limitaciones y debilidades demostradas por las movilizaciones campesinas en los últimos meses plantean desafíos concretos que se ubican en el plano político y práctico.

Ya no bastan las acciones per se. Se necesita dar un paso más para constituirse como elemento importante y decisivo, en esta coyuntura de crisis, donde se abren perspectivas objetivas de la construcción de un nuevo modelo de gobierno y de organización social de Estado